* ਵੇਖਣ (ਤੇ ਵੇਖ)

Aunque la palabra herce no aparece en el D.R.A.E., fue término muy usado en las actas inquisitoriales, ya que a menudo se acusaba a los moriscos de portar esta clase de amuletos. El profesor Barrios es muy claro al respecto: *Los cronistas e historiadores tempranos difundieron la afición de los moriscos a todo tipo de prácticas supersticiosas (seguramente no más abundantes que las de los cristianos viejos, pero sí diferentes). La hechicería, concretada en la fabricación y posesión de talismanes y "nóminas de moros" o herces, conteniendo invocaciones a Alá, que en diversas formas se colgaban del cuello o se escondían en lugares apartados de la casa, y patenas, con letras o insignias como la "mano de Fátima", la luna y otras inscripciones; la hechicería estaba relacionada con la magia y a veces con lo demoníaco.*

El Amuleto cordiforme expuesto en el Museo Siyasa

OBJETOS TALISMÁNICOS HALLADOS EN EL DESPOBLADO DE SIYASA

❑ Amuleto cordiforme (forma de corazón) en piedra, de unos siete centímetros de largo. Pieza nº 1085. Encontrada en un basurero existente bajo las casas 5 y 6 de Medina Siyasa. Amuletos de esta índole son frecuentes en muchas culturas, y existían ya en el antiguo Egipto.

❑ Pieza de ónice de forma ovoide, de tamaño semejante a la anterior. Apareció al cribar tierra procedente de las excavaciones. Joaquín Salmerón, director del Museo de Siyasa, supone que es un amuleto, debido al valor que se atribuía al ónice, variedad de ágata de carácter talismánico, no en balde era una de las piedras semipreciosas que adornaban el pectoral de Aarón, según la orden que Yahveh dio a Moisés. El ónice, además de propiciar la paz interior, evita el decaimiento, la irritabilidad y la tristeza… justamente algunos de los síntomas que provocaba el mal de ojo, por lo que es casi inevitable considerarlo un amuleto contra el *'ayn*.

❑ Lámina de bronce de forma rectangular (6'5 cm. X 7 cm.), con la inscripción *baraka* repetida casi veinte veces. Su uso contra el mal de ojo es evidente, ya que la fórmula *tabaraka* aparecía en la jaculatoria pronunciada por el propio Mahoma para sanar el aojamiento de Sahl, según nos refiere Anas ben Málik. Nos atrevemos a calificar de *hirz* (*herce*) a este objeto talismánico, por su semejanza con los que llevaban encima los moriscos, que solían ser casi siempre de metal. La popularidad de este tipo de amuleto viene corroborada por el libro de las "Mil y una noches", en uno de cuyos relatos se habla de cierta estatua de cobre que cobraba vida gracias a una tablilla de plomo que lleva al pecho, en la que había escritas misteriosas palabras y dibujados signos cabalísticos.

❑ Probables cuentas de sartal. Se han hallado dos. La pieza registrada con el número 1105 es de hueso, y la número 1115, más pequeña, de roca color verde pálido. Bastante parecido al rosario católico, el sartal islámico, que recibe en árabe el nombre de *misbah* o *misbaha*, suele constar de 33 cuentas, que, pasadas tres veces, proclaman los 99 nombres de Dios. Como curiosidad diremos que los católicos de Palestina, Siria y El Líbano llaman así mismo *misbah* o *misbaha* al rosario.

❑ Placas-talismanes con *Manos de Fátima*. Fabricadas con argamasa de yeso, se han encontrado varias en Siyasa. Sin duda estarían adosadas en las paredes de las viviendas, adornando y a la vez protegiendo algunas habitaciones. La mano de Fátima tiene también en árabe el nombre de *jamsa*, esto es, "cinco", por los cinco dedos de una mano. Aunque ciertas leyendas piadosas lo vinculan con Fátima Az-Zahra, una de las hijas del profeta Mahoma, este amuleto es históricamente muy anterior. Los judíos lo utilizaron ya en los tiempos antiguos con el nombre de *Mano de Miriam*, en homenaje a la hermana de Moisés y Aarón. Se trata del más característico *tilasm* islámico contra el mal de ojo. La interpretación de esta clase de amuletos es a la vez simple y compleja. Los cinco dedos de la mano equivalen a los cinco pilares del Islam (proclamación de fe, oración o zalá, limosna o azaque, peregrinación la Meca y ayuno en Ramadán) y los cinco rezos diarios, lo cual no ha hecho sino reforzar el carácter mágico que ya tenía el número cinco para ciertas culturas mediterráneas, como la beréber. Algunos aseguran, además, que los cinco dedos evocan la grafía árabe de la palabra Dios (Al·lâh), cuyos trazos recuerdan lejanamente una mano abierta, aunque con el pulgar y el índice unidos. Y recordemos, en fin, que el número "cinco" tenía un importante significado esotérico para los místicos sufíes, una de cuyas figuras más insignes fue el murciano Ibn Arabi; los sufíes relacionaban ese número con la letra "hâ", que interviene en la palabra Al·lâh, de la que es final y cierre.

❑ Mano de Fátima representada en las alas de una paloma. Aparece en una de las piezas más bellas de Siyasa, un jarrón en cuya parte superior una paloma (ave muy cantada por los poetas hispanoárabes) configura con sus alas una *jamsa*. Además de la protección contra el mal de ojo, la Mano de Fátima procuraba un sueño tranquilo y reparador para los beneficiarios del amuleto.

❑ Árbol de la vida. También en la misma pieza, aunque en su parte inferior, se observa un árbol invertido, cuya copa

toca la tierra y sus raíces el cielo. Dicho árbol se halla flanqueado por dos palomas en cuyos cuerpos parece haber sendos ojos inscritos. Todo este conjunto de circunstancias nos hacen comprender que la pieza, en su conjunto, además de su espectacularidad y belleza, posee un alto valor talismánico.

❑ Tres líneas paralelas (ااا). Suelen ser de color rojizo y aparecen trazadas en piezas de cerámica, sobre todo jarras y lebrillos. Podría ser una esquematización de la palabra *Al·lah* tal como se escribe en árabe. Aunque suelen ser líneas cortas, su longitud se incrementó bastante en la cerámica ciezana de esa época fabricada en el siglo XIII.

❑ Estrella de David (✡). También llamada "estrella del sello de Salomón" o simplemente "sello de Salomón". Aparece en las anteriormente citadas placas de argamasa de yeso que contienen Manos de Fátima. Aunque se la identifica con el judaísmo, era un símbolo islámico. En el mundo musulmán está identificado con Salomón, que mediante la magia dominó a los genios y sujetó a los más peligrosos *'ifrit*, lo que ha convertido este símbolo en un talismán contra espíritus malignos. (En la actualidad, sin embargo, esta estrella posee connotaciones políticas de todos conocidas, que la hacen poco grata para la mayoría de los árabes).

CONCLUSIÓN

Los talismanes del Museo de Siyasa poseen un enorme valor arqueológico, cosa nada extraña si consideramos la inmensa importancia del yacimiento en donde fueron hallados. Pero, además, su valor antropológico es también notabilísimo, pues nos permiten asomarnos al mundo espiritual y psicológico de las gentes que poblaron la ciudad, y comprender así sus temores, sus preocupaciones, esperanzas, deseos, obsesiones, sueños y pesadillas. Objetos materiales vinculados en parte a la religión, pero sobre todo al mundo mágico, estos talismanes constituyen un instrumento imprescindible para adentrarnos en la psicología de las gentes que habitaron Medina Siyasa.

José Emilio Iniesta González

BIBLIOGRAFÍA

• Anónimo: *Mil y Una Noches*. (Versión castellana de R. Cansinos Assens) Círculo de Lectores. Barcelona, 1.966.
• Anónimo. *Alf Layla wa-Layla*. Edit: Dâr maktabat al-hayât. Beirut.
• Barrios Aguilera, Manuel: *Moriscos y repoblación en las postrimerías de la Granada Islámica*. Diputación Provincial. Granada, 1993.
• Beneyto, P.: *Prolegómenos* de *Las Contemplaciones de los misterios*, de Ibn Arabi. Editora Regional. Murcia, 1.997.
• Chejne, A. G.: *Historia de España musulmana*. Editorial Cátedra. Madrid, 1999.
• *Corán*. Versión en lengua árabe original. Edición oficial del Ministerio de peregrinación y salvaguarda de los santos lugares. Arabia Saudí, año 1406 de la hégira (1986 de la era cristiana).
• Díaz Cassou, P.: *Literatura Panocha*. Sucesores de Nogués. Murcia, 1949.
• Greus, J.: *Así vivían en Al-Ándalus*. Anaya. Madrid, 1.993.
• Lévi-Provençal, E.: *La España musulmana* (tomo de la *Historia de España*). Espasa Calpe. Madrid, 1.987.
• Malinowski, B.: *Magia, ciencia y religión*. Ariel. Barcelona, 1.974.
• Málik, Anas ben: *Al-Muwatta'*. Traducción: Abdurrasak Pérez e Iman Puch. Centro de Documentación y Publicaciones de la Junta Islámica. Almodóvar del Río (Córdoba), 1999.
• Pezzi. E.: *Los moriscos que no se fueron*. Edit. Cajal. Almería, 1.991.
• Salmerón Juan, J.: *Museo de Siyasa* (folleto informativo). Cieza, 1.999.
• Watt, M.: *Historia de la España islámica*. Alianza Editorial. Madrid, 1.981.

AGRADECIMIENTOS:

Deseo manifestar mi agradecimiento a Joaquín Salmerón Juan, director del Museo de Siyasa, sin el que no hubiese podido elaborar esta trabajo, así como a la profesora egipcia Munà R. Bastawi (Universidad de "Yanub el-Wadi", Qenà) por sus precisiones filológicas y aclaraciones en cuestiones coránicas.

الطلاسم الإسلامية لمدينة سياسة

تلخيص

يسمح الإسلام للمؤمنين بإستخدام طلاسم دينية معتمدة على سور القرآن وحدثان رسول الله. تحمي هذه الطلاسم أو عوذ من العين, التي يسبّبها الحسد, ومن قوات العفاريت أيضاً. علي أن أقول إنّ المفردات العربية غنية جدّاً في ميدان التعاويذ: حرز, تميمة, طلسم, عوذة, نفرة وحتى حجاب.

أمّا طلاسم مدينة سياسة, تتعّرض في متحفها القطع التالية:
* طلسم حجري على شكل قلب.
* قطعة من جزع على شكل بيضاوي.
* رقيقة من البرونز علي شكل مستطيل.
* خرزان من مسبحة (أحدهما بلوري والآخر حجري, اللون الأخضر).
* الخمسة مرسومة على ألواح وصفائح فخارية.
* يد فاطمة على شطل أجنحة حمامة مرسومة في جرّة.
* شجرة الحياة (في نفس الجرّة).
* ثلاثة خطوط متطاولة؛ فيكثر هذا النوع من الرمز في قطع أثرية عديدة.
* نجمة دوود, أو خاتمة سليمان.

أهمّية متحف سياسة عظيمة, لأن كلّ قطعة تبنئ عن روحانية مجتمع المدينة وشخصية الناس الذين عاشوا في عصر إزدهار تلك الحضارة.